

Ardanza quiere un programa de Gobierno cerrado y diluir el perfil de los partidos

PNV, PSE-EE y EA consensúan la composición de la Mesa del Parlamento

J. C. VILORIA/A. AYALA VITORIA
EL lehendakari en funciones, José Antonio Ardanza, pretende imponer a sus eventuales socios en el Gobierno tripartito un programa cerrado para toda la legislatura y un único

liderazgo, basado en su propia persona, para evitar que se reproduzca la imagen de un Ejecutivo de compartimentos estancos. Ardanza, que compareció ayer ante los medios de comunicación tras la primera reunión conjunta de

los tres posibles integrantes del nuevo Gobierno, ofreció un planteamiento muy rígido, y advirtió al PSE-EE y a EA que si no se logra un acuerdo de coalición, el PNV constituirá un Gabinete monocolor.

Ardanza descartó definitivamente ayer la posibilidad de conceder a los socialistas una vicepresidencia que pudiera suponer un trampolín político para Ramón Jáuregui, ya que propiciaría, en su opinión, una imagen de Ejecutivo dividido. El lehendakari en funciones se mostró muy contundente en sus declaraciones, al anunciar que el programa del próximo Ejecutivo deberá acordarse y cerrarse por completo entre los posibles socios. «Es peligroso dejar abiertos temas que puedan ser conflictivos». A juicio del dirigente peneuvista, un plan de actuaciones sin consensuar en todos sus términos abriría la posibilidad de que «cada cual pudiera interpretar, desde la lealtad a su partido ese programa de acuerdo con sus particulares intereses». «Esto sólo acarrearía conflictos internos» en el Gabinete, subrayó.


La exigencia de los socialistas de contar con una presencia «digna», ajustada a su peso político, en la coalición no ha encontrado eco en el futuro presidente. Ardanza insistió ayer en que el Ejecutivo «debe tener una identidad de dirección clara, no cuestionada y que no facilite la percepción de que cada partido es un gobierno». Con esta perspectiva, el lehendakari en funciones criticó los planteamientos socialistas. «Me parece desacertado que se me plantee una presencia cualificada, una presencia que tenga una singularidad determinada, con un programa totalmente abierto, para que se puedan identificar las señas de identidad de un partido o de otro», manifestó.

En su comparecencia ante los medios informativos, que tuvo lugar horas después de que las comisiones negociadoras del PNV, PSE-EE y EA mantuvieran su primer encuentro, Ardanza subrayó que las tres formaciones políticas se han comprometido a hacer un «gobierno fuerte». «Por experiencia sabemos que las identidades cualificadas dentro del Gabinete se han identificado, automáticamente, con la existencia de varios gobiernos. Además, esta imagen ha servido para que los mismos partidos hayan criticado al lehendakari por falta de liderazgo», señaló.

«Coherencia»


Por tanto, la pretensión de Ardanza de convertir el próximo Gobierno —el más plural hasta ahora si cuaja el tripartito— en un equipo homogéneo y disciplinado quedó ayer en evidencia. «Vamos a ser todos coherentes: un único Gobierno, un único programa y una única dirección definida. No voy a facilitar que se permita identificar mediante un estatus especial a los distintos partidos como si fueran distintos gabinetes».

► Mesa del nuevo Parlamento vasco




PRESIDENTE
Joseba Leizaola

San Sebastián, 63 años, Casado, 7 hijos. Ingeniero Civil. Presidente del Parlamento vasco en la anterior legislatura.




VICEPRESIDENTE PRIMERO
Manuel Huertas

Nacido en Zamora, 52 años. Licenciado en Magisterio. Viceconsejero de Educación en la legislatura 1986-90.




VICEPRESIDENTE SEGUNDO
Carmelo Barrio

Vitoria, 34 años. Casado, 2 hijos. Licenciado en Derecho. Secret. General PP en Álava. Parlamentario desde 1990.



VICESECRETARIO PRIMERO
Patxi Ormazabal

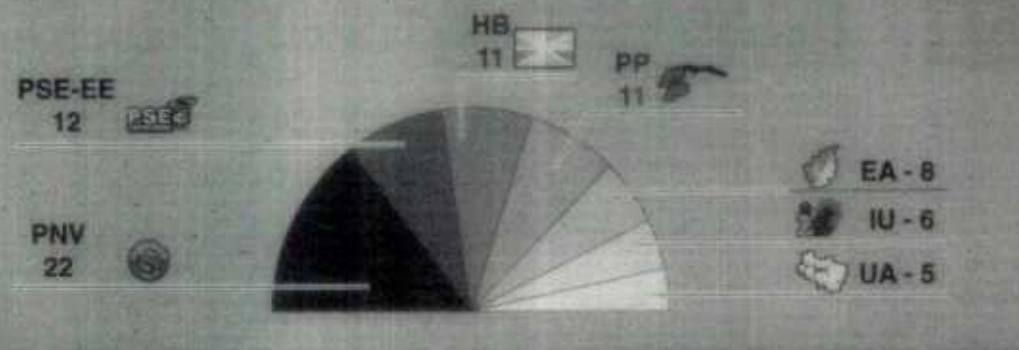
Vitoria, 45 años. Sociólogo. Casado, 2 hijos. Vicepresidente del Parlamento vasco en la anterior legislatura.



VICESECRETARIO SEGUNDO
Julián Orella

Licenciado en Derecho, 35 años. Casado.

► Composición de la Cámara



PNV 22, PSE-EE 12, EA 8, IU 6, UA 5, HB 11, PP 11.

■ «Unico Gobierno, único programa y única dirección», exige Ardanza

■ «Es peligroso dejar abiertos temas conflictivos en el programa»

■ Buesa sustituyó a Jáuregui en la delegación del PSE

En su primer encuentro, los tres posibles socios del próximo Ejecutivo consiguieron consensuar la composición de la Mesa del Parlamento. El reparto reser-

va la presidencia al PNV y da cabida a todas las fuerzas, a excepción de Herri Batasuna y Unidad Alavesa. Según fuentes de la reunión, los peneuvistas se resistieron a ceder la secretaría segunda, que finalmente recayó en Izquierda Unida.

Los comisionados del PNV, que entregaron a los representantes del PSE-EE y de Eusko Alkartasuna un documento de cien páginas titulado Borrador de acuerdo para la formación de Gobierno de coalición, anunciaron su intención de proponer que el pleno de investidura de José Antonio Ardanza se celebre a finales de diciembre. Los nacionalistas quieren formar el Gabinete antes de fin de año.

La representación socialista presentó una novedad sorprendente: Fernando Buesa, que se había autoexcluido de las negociaciones, sustituyó a Ramón Jáuregui. El líder de los socialistas vascos ha decidido adoptar la misma actitud que Arzalluz y Garaikoetxea, que tampoco participan en

los contactos.

La negociación no logró avances en otros terrenos, pendiente del análisis que el PSE-EE y Eusko Alkartasuna realizarán del contenido del borrador del PNV en el encuentro que los tres mantendrán el viernes.

Propuestas de EA

Según la agencia Vasco Press, EA propondrá que se vacíe de competencias a la Lehendakaritzia, que actualmente integra Política Lingüística, Drogodependencias, Emakunde y la Secretaría de Presidencia. Eusko Alkartasuna defenderá también la reducción a nueve del número de consejerías, la disminución del aparato administrativo (altos cargos, cargos de libre designación, asesores) y el impulso a las comisiones de investigación que puedan plantearse en el Parlamento. Dirigentes del partido de Garaikoetxea afirmaron que si no logran estas pretensiones llegado el momento, no seguirían negociando su entrada en el Gobierno.

Apertura de la quinta legislatura

EL CORREO VITORIA
Los parlamentarios elegidos el 23-0 inician hoy la quinta legislatura de la Cámara vasca. El primer pleno será dirigido por la Mesa de edad, que se formará después del acto de llamamiento de los parlamentarios. Estos designarán a continuación, mediante una votación secreta, al presidente de la Cámara, a los dos vicepresidentes y a los dos secretarios.

Según el acuerdo alcanzado ayer por PNV, PSE-EE y EA, el presidente será previsiblemente el peneuvista Joseba Leizaola, que repite en el puesto. El socialista Manuel Huertas será el vicepresidente primero; Carmelo Barrio (Partido Popular) ocupará el puesto de vicepresidente segundo, y las dos secretarías recaerán en Patxi Ormazabal (EA) y Julián Orella (IU), respectivamente.

El representante de Izquierda Unida es la novedad, ya que los demás partidos también estuvieron presentes en la Mesa durante la cuarta legislatura. UA y HB son las únicas formaciones que no formarán parte de la misma.

El nuevo Parlamento se distribuye en 22 escaños del PNV, 12 del PSE-EE, 11 de Herri Batasuna, otros tantos del PP, 8 de EA, 6 de IU y 5 de Unidad Alavesa. Una vez elegida la Mesa, el presidente declarará oficialmente constituida la Cámara y convocará el pleno de investidura del lehendakari. No existe ningún plazo establecido para ello.

Exclusiones

La exclusión de Herri Batasuna y Unidad Alavesa del órgano de dirección del Parlamento vasco fue contestada ayer por el secretario general de este último partido, Pablo Mosquera, que se mostró partidario de que Herri Batasuna, la tercera fuerza política de la Cámara, esté representada en él. A su juicio, es «urgente» reformar el actual Reglamento, de forma que cada grupo pueda tener un representante en la Mesa y «participar colegiadamente en la vida del Parlamento».

El líder de UA considera que la Mesa no debe estar «controlada» por los mismos grupos que apoyan al Gobierno vasco. Evitarlo constituiría, a su juicio, «un buen ejercicio de democracia».

Pablo Mosquera hizo un llamamiento a los parlamentarios de Herri Batasuna para que participen de forma regular en las actividades legislativas. «Me gustaría que todo lo que cualquier parlamentario tuviera que decir lo dijera en las instituciones y que todo grupo que tenga capacidad tenga voluntad de ejercer esa capacidad en la Cámara», declaró el dirigente de UA.